iberoamerica Vol.15 No.1 [2013. 6] : 153~191

Percepción de la entonación en enunciados leídos: un estudio con alumnos de ELE hablantes nativos de coreano en clases universitarias de conversación de nivel básico*

Daniel Barajas de Santiago
Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros

Resumen

Este artículo investiga la percepción de diferentes patrones entonativos o entonemas del español en enunciados leídos por parte de estudiantes de nivel básico hablantes nativos de coreano. El estudio empírico se realizó con 38 oyentes, alumnos de las clases de conversación, y dos informantes castellanohablantes nativos de norma estándar y diferente sexo. Los 38 oyentes respondieron un cuestionario sobre datos personales y realizaron una prueba auditiva. Los oyentes escucharon 24 enunciados grabados por el Informante A y otros 24 enunciados, iguales pero en distinto orden, grabados por el Informante B. Para cada uno de los enunciados, los oyentes tenían que elegir el tipo correspondiente entre tres diferentes: enunciado con entonación declarativa (.), enunciado con entonación enfática (!) y enunciado interrogativo directo (?).

* Este artículo fue apoyado por el Fondo de Investigación 2012 (13) de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros. [This article was supported by Hankuk University of Foreign Studies Research Fund 2012 (13).]

El análisis estadístico de los errores cometidos por los oyentes en la prueba auditiva nos permitió establecer un orden de dificultad en la percepción de los diferentes entonemas para el tipo de estudiantes considerado. Al mismo tiempo, con los datos personales conseguidos con el cuestionario, buscamos relaciones entre dichos errores y variables de sexo y experiencia en el estudio de otras lenguas extranjeras.

Palabras clave:
Percepción de la entonación del español/ Enunciados leídos/ Estudiantes universitarios hablantes nativos de coreano/ Nivel elemental o básico/ Español como Lengua Extranjera (ELE)

Ⅰ. Introducción

En este trabajo se aplica un cuestionario y una prueba auditiva a alumnos de Español Lengua Extranjera (ELE) hablantes nativos de coreano matriculados en clases universitarias de conversación de nivel básico. El objetivo es recabar datos que nos permitan, tras un estudio estadístico de los mismos, averiguar qué aspectos de la percepción de enunciados leídos entrañan mayores dificultades para este tipo de estudiantes, así como, en un segundo estadio, si dichos aspectos guardan alguna relación con factores como el sexo y la experiencia previa del aprendiz en el estudio de otras lenguas extranjeras o segundas (LE/L2).

Los resultados del estudio y su correspondiente interpretación nos permitirán, pues, establecer un orden de dificultad en la percepción de los diferentes patrones entonativos o entonemas para el tipo de estudiantes

considerado y, si decidimos llevar a cabo el mismo tipo de investigación empírica con otros grupos de alumnos de nivel intermedio y avanzado en el futuro, podremos secuenciar en el tiempo, como propone Cortés (2002a, 78), los contenidos relativos a la enseñanza/aprendizaje de la entonación conforme a un criterio de facilidad (que en el caso que nos ocupa coincide con el de frecuencia, pues los elementos más frecuentes suelen ser los primeros en aprenderse y viceversa). Dicha secuenciación de contenidos procediendo de los más fáciles a los más difíciles de aprender constituirá el orden de adquisición de la entonación del español para el tipo de estudiantes examinado, y nos servirá para establecer criterios didácticos en relación con este aspecto de la prosodia en el currículo o programa. En relación con el particular, no debemos olvidar que los fenómenos suprasegmentales intervienen decisivamente en la estructuración fónica del habla en unidades menores, y que ayudan a mejorar la pronunciación de los sonidos de la LE, por lo que resulta razonable anteponer la adquisición de la entonación a la del sistema segmental imitando los procesos de adquisición de la L1, como han puesto de manifiesto Bowen y Stockwell (1960, 4), Vuletic y Cureau (1976, 88-89), o Neuner et al. (1979, 14).

No obstante, hemos de adoptar una actitud realista en nuestras pretensiones, pues como señala Poch (1993, 198), la entonación se considera uno de los aspectos más difíciles de aprender y de enseñar en una LE. No en vano, diferentes trabajos de Cortés han constatado cómo extranjeros sinohablantes (de la variedad correspondiente al mandarín) con nivel casi nativo de español continúan experimentando ciertas dificultades en la percepción de la entonación del castellano (1998) y le han permitido

conjeturar, en conjunción con sus constantes observaciones informales de extranjeros procedentes de diversos países, que el aprendizaje de la entonación presenta más escollos que salvar para el aprendiz que el de la acentuación en ELE (1999; 2002b; 2002c). La estrecha relación entre el componente entonativo y el afectivo tiene implicaciones en ello. Tal relación hace del primero uno de los subcomponentes de la pronunciación más *íntimos* en la persona, al revelar información sobre su actitud, estado de ánimo, sentimientos y emociones, con lo que la adopción de los hábitos prosódicos de la LE es asimilada frecuentemente por el estudiante a la renuncia a su propia identidad. Así lo constataba ya Navarro Tomás (1944, 8-9): "El pudor de desnudarse de los hábitos de la lengua extranjera tiene en la entonación su más fuerte reducto". Sin embargo, hemos de pensar siempre en el hecho de que "la competencia entonativa de los estudiantes extranjeros en su L1 constituye un utillaje valioso a la hora de interpretar las curvas melódicas de enunciados en español" (Cortés 2002a, 74). Por ello, conviene hacer saber a los aprendientes que parte del largo y arduo proceso de adquisición de los contenidos entonativos ya lo tienen solventado desde el inicio.

2. Método

2.1. Participantes

2.1.1. Informantes

Para la prueba auditiva, dos informantes grabaron sus voces al efecto de

que fueran escuchadas después por los oyentes:

El Informante A fue una mujer hispanohablante nativa de 33 años de edad, en principio perteneciente a la variedad canaria (vivió en las islas durante 12 años), aunque influida o neutralizada quizá por otras variantes del español al haber vivido posteriormente en la región de Madrid durante siete años y en Barcelona a lo largo de uno.

El Informante B fue un varón hispanoparlante nativo de 37 años procedente de la variedad castellana (vivió en la región de Madrid 28 años y cuatro en Guadalajara), aunque puede haber sido influida, pues vivió un año en Barcelona.

Además, cursaron estudios superiores hasta un nivel de postgrado (los dos poseen titulaciones universitarias españolas de máster o maestría) y pertenecen a un estrato socioeconómico medio. Ambos informantes son considerados, por tanto, exponentes de una de las normas estándares del español: la ibérica o europea.

2.1.2. Oyentes

El cuestionario y la prueba auditiva fueron aplicados a los alumnos de dos grupos de la asignatura de conversación de nivel elemental en la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros (HUFS) (un grupo contaba con 20 estudiantes matriculados y el otro con 21) en la tercera semana del primer semestre del curso. La muestra estuvo finalmente integrada por un total de 38 oyentes: 21 varones (55,2%) y 17 mujeres (44,7%), un número de integrantes superior al 1% del universo como recomienda la literatura sobre investigación estadística (Dörnyei 2007, 99), ya que, según la

información procedente del Centro de Investigación y Documentación del Instituto Cervantes (CIDIC), el número de estudiantes de español en las universidades surcoreanas ascendía a 3.379 en el año 2009 −dato más reciente disponible− (Jiménez Segura y Cabrera 2010, 25). Por añadidura, contamos con el margen de seguridad proporcionado por el hecho de que no todos los estudiantes universitarios de español de Corea del Sur lo son de nivel básico. Además, la cantidad de oyentes, al ser superior a 29, satisface los requisitos con miras a la obtención de una muestra con distribución estadística normal o gaussiana.

La edad media (x) de los oyentes fue de 19,1 años (19 años fue la edad más frecuente, reflejada en 14 casos) con una desviación estándar (S) (promedio de variación con respecto a la media) de 1,2 años. La edad mínima registrada fue de 18 años, mientras que la máxima lo fue de 23.

Entre los oyentes, 16 (el 42,1%) poseían experiencia previa en el estudio del español, con una media aritmética (x) de 1,6 años de estudio y una desviación estándar (S) de 1,1 años. Todos ellos (el 100%) habían estudiado inglés, mostrando una media de experiencia (x) de 8,9 años junto a una desviación estándar (S) de 3,7. Paralelamente, 23 (el 60,5%) tenían experiencia en el aprendizaje de un tercer idioma no materno, acompañada por una media (x) de 1,7 años y una desviación estándar (S) de 1,5. Asimismo, dos de ellos manifestaron haber cursado estudios de una cuarta lengua diferente a la nativa (aunque no se preguntaba por este dato en el cuestionario), uno durante un año y el otro por 4 meses.

2.2. Instrumentos, materiales, *stimuli y apparatus*

Los oyentes contestaron, antes de la prueba auditiva, a un cuestionario con ocho preguntas acerca de su sexo, edad y experiencia en el aprendizaje del español, el inglés y un tercer idioma no materno. El instrumento fue originalmente redactado en español y posteriormente traducido al coreano, de forma que todas las preguntas aparecían en ambas lenguas (*vid.* apéndice).

Los Informantes A y B grabaron, cada uno de ellos, 24 enunciados (con lo que el total fue de 48), coincidentes para ambos, aunque dispuestos para uno y otro en diferente orden. El Informante A registró sus enunciados en primer lugar; el Informante B lo hizo a continuación en el mismo archivo de sonido. Los enunciados se espaciaron con cinco segundos de silencio entre ellos a fin de que los oyentes tuvieran tiempo de decidir y contestar en su tabla de respuestas tras escuchar cada uno de ellos durante la prueba auditiva. De los 24 enunciados, seis presentaban entonación declarativa (.), seis enfática (!), seis eran preguntas pronominales o con marca gramatical (?p), y seis, preguntas absolutas (cuya respuesta es necesariamente "Sí" o "No") (?), siendo el objetivo de la prueba auditiva el de determinar en qué medida los oyentes eran capaces de percibir su entonación o de categorizarlos correctamente (*vid.* apéndice). La distinción entre preguntas pronominales (?p) y absolutas (?) se justifica por el hecho de que algunos enunciados interrogativos pronominales presentan un tonema final descendente (Gil 2007, 391) que los asemeja a los declarativos, mientras que la entonación de las preguntas absolutas suele ser, con final ascendente, la propiamente interrogativa según Cortés (2002a, 78).

Tanto el Informante A como el B trataron de reproducir los enunciados para la grabación a una velocidad de elocución normal y con la máxima naturalidad posible, es decir, como si realmente no estuvieran leyéndolos. Por ello, grabaron cinco veces los 48 enunciados seguidos para, finalmente, elegir la grabación que estimamos parecía más natural o espontánea.

A los oyentes se les proveyó también de una tabla de respuestas para la prueba auditiva, en la que se presentaban tres casillas para cada uno de los 48 enunciados reproducidos en la grabación: en la izquierda, la correspondiente a enunciados declarativos (.); en el centro, la de enunciados enfáticos (!); y en la derecha, la relativa a enunciados interrogativos directos (?), que englobaba tanto preguntas pronominales como absolutas (*vid.* apéndice). El oyente debía elegir y marcar aquella casilla de las tres que considerase correspondía al tipo de enunciado que acababa de escuchar en cada caso.

El diseño de la prueba auditiva (enunciados incluidos) procede de una propuesta de investigación de Cortés (2002a, 155−158). Por su parte, el análisis de los datos obtenidos a través de la aplicación del cuestionario y de la prueba auditiva se realizó mediante diferentes programas informáticos: Microsoft Office Excel 2007, para la estadística descriptiva, así como GraphPad InStat 3 (2009) y un programa en línea para la realización de pruebas Chi (Preacher, 2001), en el campo de la inferencia estadística.

2.3. Procedimiento

La respuesta al cuestionario y la realización de la prueba auditiva tuvieron lugar al comienzo de una de las sesiones de clase de dos horas en dos

aulas (cada grupo las efectuó en el aula asignada para sus clases).

El registro de sonido de los Informantes A y B fue reproducido en ambas aulas, de unos 28 metros cuadrados de superficie rectangular y sin ventanas que pudiesen abrirse, en un ordenador personal conectado a un televisor de 50 pulgadas situados en la cabecera de la sala (la zona generalmente ocupada por la mesa o el atril del docente). La grabación se reprodujo dos veces consecutivas con cada grupo, de manera que todos los oyentes tuvieron una segunda oportunidad para contestar a los 48 casos de la tabla de respuestas de la prueba de comprensión auditiva.

El día en que se administraron el cuestionario y las pruebas auditivas, dos alumnos faltaron a clase. Además, un tercer alumno era hablante nativo de japonés, por lo que sus respuestas no se tuvieron en cuenta en el estudio. Estas circunstancias explican el hecho de que el número de oyentes fuera finalmente de 38 (en lugar de 41).

El tiempo dedicado a la realización del estudio en el aula fue de 25 minutos aproximadamente.

3. Resultados

Tras la aplicación del cuestionario y la prueba auditiva, los datos obtenidos se introdujeron en una tabla de Excel para su análisis posterior. La información necesaria en la primera fase de nuestro estudio —el análisis de aciertos y errores de los oyentes para los cuatro tipos de enunciados ya expuestos—, ocupó una hoja de cálculo con 1.824 celdillas (el resultado de multiplicar 48 columnas correspondientes a los enunciados grabados por los

informantes por 38 filas relativas a los oyentes que tomaron parte en la prueba). Dado que dos oyentes dejaron una casilla sin contestar en sus tablas de respuestas (las correspondientes al enunciado 1 y al 40), el número final de respuestas o *ítem* contestados fue de 1.822.

De estos 1.822 *ítem* contestados, 1.658 lo fueron con acierto (el 91%), entre los cuales, 445 aciertos pertenecieron a enunciados declarativos (.) (lo que supone un índice de acierto del 97,6% en este tipo de enunciados), 322 a enunciados enfáticos (!) (índice de acierto del 70,6%), y 891 a enunciados interrogativos directos (?) (índice de acierto del 97,7%).

3.1. Análisis de errores

A continuación, pasamos a ocuparnos de los errores, a los que dedicamos una mayor atención mediante cuatro análisis distintos de los datos: uno centrado en los oyentes, otro, en los *ítem*, un tercero que presta atención al sexo de los oyentes, y el último, que considera a los informantes.

Aunque en nuestro estudio empleamos el término convencional de "errores", hemos de señalar que en algunas ocasiones puede no ser el vocablo ideal. En esos casos, resultará más apropiado hablar de "dificultades de interpretación" como sugiere Cortés, quien explica así el motivo (1998, 80):

> Por ejemplo, cuando un oyente cree que una pregunta con marca gramatical [una pregunta pronominal] es un enunciado declarativo (afirmativo o negativo), no forzosamente está cometiendo

un error. Es probable que la curva entonativa que el informante ha producido y que él ha captado presente una melodía (casi) idéntica a la de cualquier enunciado declarativo. Y es que, como sabemos, ni todas las preguntas tienen una entonación interrogativa, ni todas las curvas entonativas interrogativas sirven para preguntar. Estamos hablando de planos distintos: semántico-gramatical- pragmático (pregunta) vs. fónico (interrogativo).

3.1.1. Análisis de errores por oyentes

Los resultados del análisis de errores por oyentes aparecen expresados en la tabla 1. En ella se recogen los datos estadísticos descriptivos que más nos interesan, tanto para todos los oyentes juntos (columna "En general") como para varones y mujeres por separado.

Tabla 1. Datos de errores por oyentes

	En General	Varones	Mujeres
N de oyentes	38	21	17
N de errores	164	102	62
% de errores	9	5,59	3,4
Media de errores (x)	4,31	4,85	3,64
Desviación estándar (S)	2,69	2,68	2,62
% Coeficiente de Variación (CV)	62,41	55,26	71,98
Rango	9	8	8
Mínimo	0	1	0
Máximo	9	9	8

Observamos que los números (N) de errores son muy escasos en relación con el total de respuestas que mencionamos con anterioridad (1.822), como expresan los porcentajes, así como que también resultan muy reducidas las medias de errores (x) en relación con el total de 48 casos o enunciados de las tablas de respuestas de cada oyente. Las cifras de las desviaciones estándar (S) y los porcentajes de los coeficientes de variación de Pearson (CV), que dividen las desviaciones estándar entre las medias aritméticas para cada grupo, ponen de manifiesto una gran heterogeneidad en el número de errores cometido por cada oyente, especialmente en el caso de las mujeres.

3.1.2. Análisis de errores por *ítem*

Con objeto de posibilitar un análisis en detalle de la incidencia de los diferentes tipos de errores, establecimos, para cada una de las tres categorías de enunciados entre las que el oyente debía elegir en la tabla de respuestas —declarativos (.), enfáticos (!) e interrogativos directos (?)—, las subcategorías de posibles equivocaciones en relación con aquellas, de manera que obtuvimos ocho en total:

En la categoría de enunciados declarativos (.), las subcategorías:

- Enunciado declarativo que es interpretado como enfático: (.) por (!)
- Enunciado declarativo que es interpretado como interrogativo directo: (.) por (?)

En la categoría de enunciados enfáticos (!), las subcategorías:

- Enunciado enfático que es interpretado como declarativo: (!) por (.)
- Enunciado enfático que es interpretado como interrogativo directo: (!) por (?)

Y en la categoría de enunciados interrogativos directos (?), las subcategorías:

- Pregunta pronominal interpretada como un enunciado declarativo: (?p) por (.)
- Pregunta pronominal interpretada como un enunciado enfático: (?p) por (!)
- Pregunta absoluta interpretada como un enunciado declarativo: (?) por (.)
- Pregunta absoluta interpretada como un enunciado enfático: (?) por (!)

En la tabla 2, los errores aparecen distribuidos en función de estos tipos de equivocaciones (las ocho subcategorías arriba referidas). Los porcentajes para el número de casos de cada tipo de error están calculados de dos modos: el primero, en relación con el número total de *ítem* o de respuestas que se habrían obtenido en su categoría correspondiente [esto es, (.), (!) o (?)] si todas las contestaciones hubiesen sido correctas, o sea, en relación con 456 marcas hipotéticas en enunciados declarativos (.), 456 en enunciados enfáticos (!), y 912 en interrogativos directos (?), estas últimas divididas en 456 relativas a preguntas pronominales (?p) y otras 456 a preguntas absolutas (?). (La cifra de 456 surge de los seis enunciados de

cada tipo grabados por cada uno de los dos informantes multiplicados por los 38 oyentes.) Puesto que la diferencia entre el número de respuestas esperadas y el de las registradas es insignificante en este caso a efectos de cálculo (sólo dos *ítem* de 1.824 quedaron en blanco), dicha diferencia no fue tenida en cuenta. La segunda forma de cálculo porcentual tomó como referencia el número total de errores cometidos (164), mostrando así su distribución entre los ocho tipos de equivocaciones, por lo que la suma de todas las proporciones obtenidas de tal modo suma 100.

Tabla 2. Datos de errores por *ítem*

Tipos de errores	N de casos registrados	% sobre el total de *ítem* de cada categoría (12 x 38 = 456)	% sobre el total de errores registrados (164)
(.) por (!)	8	1,75	4,88
(.) por (?)	2	0,43	1,22
(!) por (.)	110	24,12	67,07
(!) por (?)	24	5,26	14,63
(?p) por (.)	1	0,21	0,61
(?p) por (!)	2	0,43	1,22
(?) por (.)	6	1,31	3,66
(?) por (!)	11	2,41	6,71

Ya que en la mayoría de las ocasiones el número de casos de error resultó muy reducido en relación con el total de *ítem* de su categoría, a la hora de representarlos gráficamente en las figuras 1 a 4, optamos por mostrar simplemente la proporción de errores y aciertos registrados para cada categoría (sin detallar tanto los tipos de errores como en la tabla 2), con el ánimo de que la imagen resultase lo más clara posible.

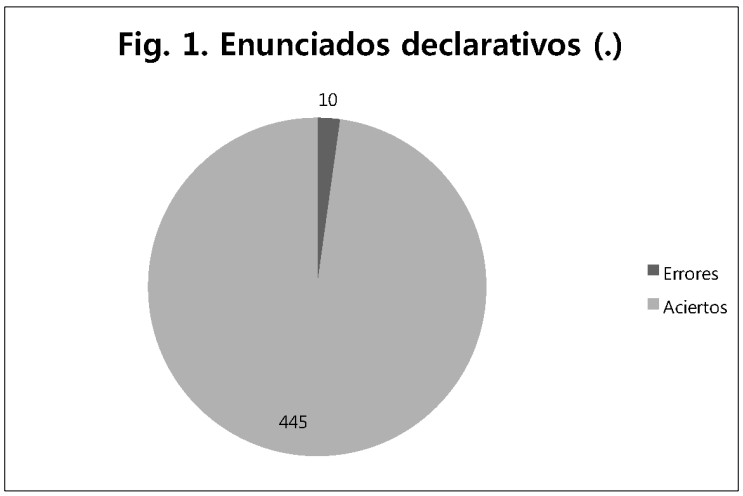


Fig. 1. Enunciados declarativos (.)
10
445
Errores
Aciertos

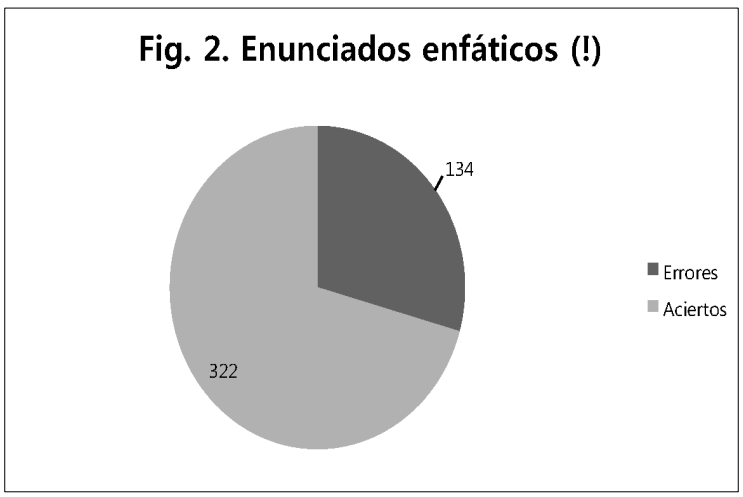
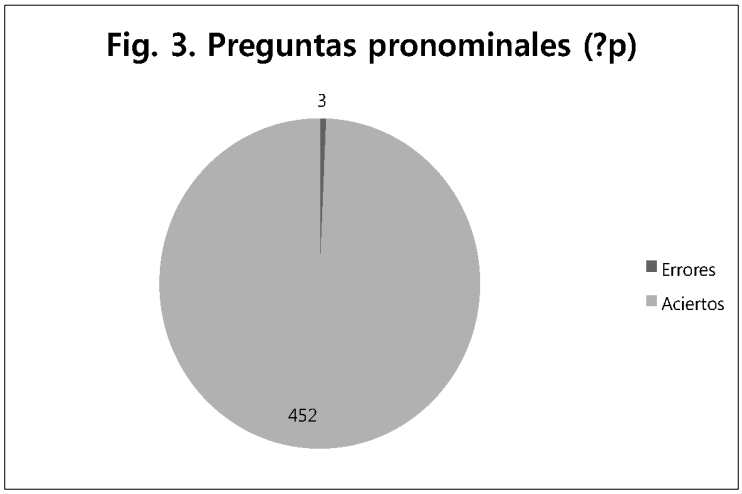
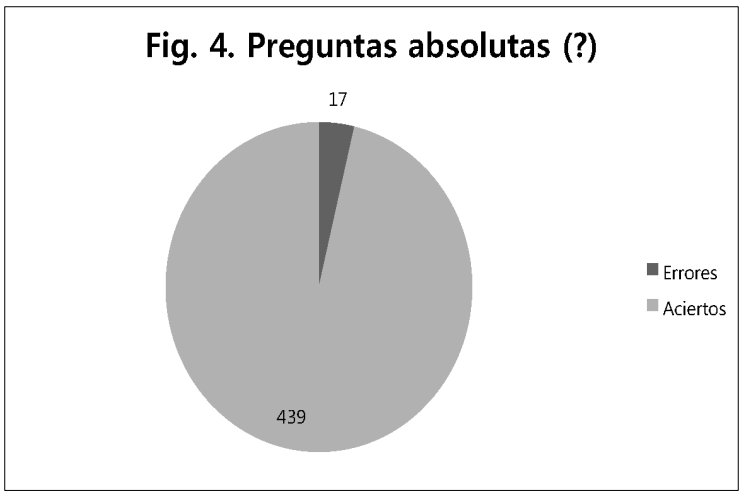


Fig. 2. Enunciados enfáticos (!)
134
322
Errores
Aciertos





A continuación, en las figuras 5 a 8, puede verse una representación del número de errores de cada tipo (esta vez más detallada) en relación con el número total de errores registrados (164).

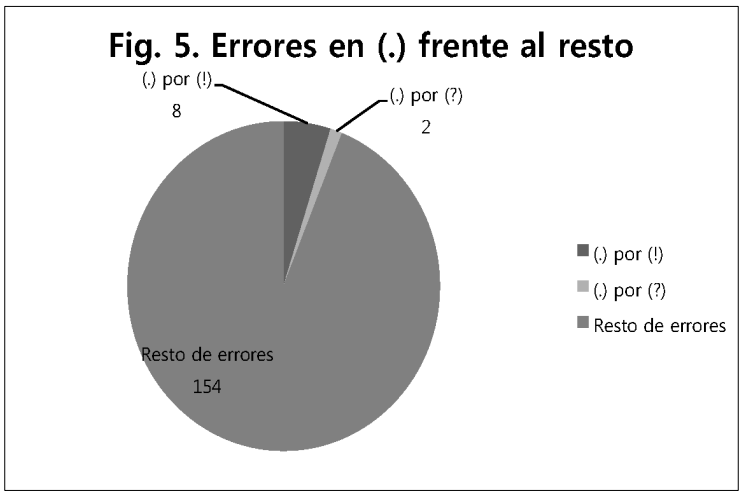


Fig. 5. Errores en (.) frente al resto
(.) por (!)
8
(.) por (?)
2
Resto de errores
154
(.) por (!)
(.) por (?)
Resto de errores

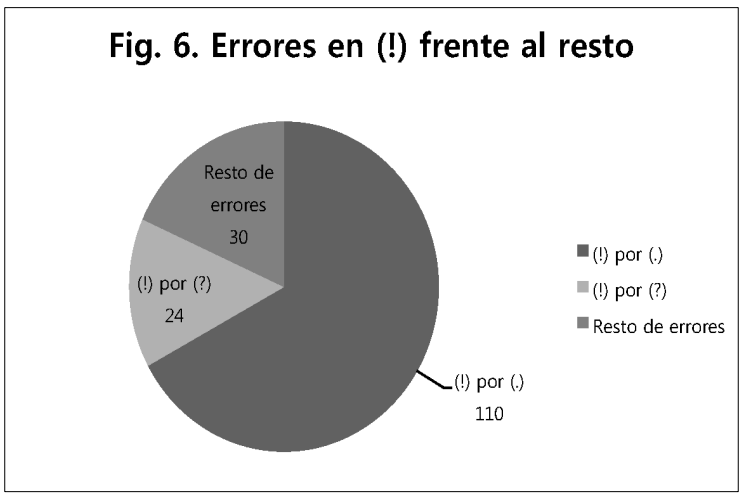
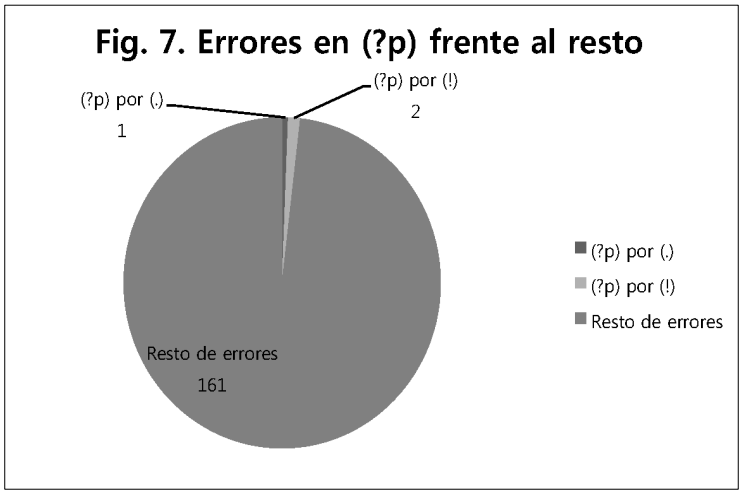
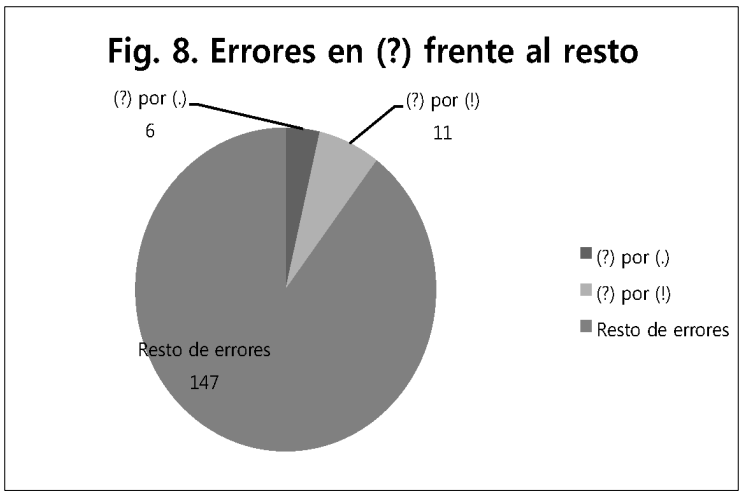


Fig. 6. Errores en (!) frente al resto
Resto de
errores
30
(!) por (?)
24
(!) por (.)
110
(!) por (.)
(!) por (?)
Resto de errores





Como podemos notar, la presencia de errores es bastante exigua para todos los tipos de confusiones a excepción del de enunciados enfáticos interpretados como declarativos [(!) por (.)], en el que los errores

representan casi la cuarta parte del total de *ítem* relativos a la categoría de enunciados enfáticos (!), a la par que más de tres cuartas partes de todos los errores cometidos. El siguiente tipo de error más ostensible debido a su número de casos es, a una considerable distancia del primero, el de enunciado enfático interpretado como interrogativo directo [(!) por (?)], con algo más del cinco por ciento de los *ítem* de su tipo entonativo (!) y casi un 15% del conjunto de errores. Las equivocaciones procedentes de la categoría de enunciados enfáticos (!) suman, por tanto, el 81,7% del total de errores, frente al 6,1% de los enunciados declarativos (.) y el 12,2% de los interrogativos directos, una diferencia que valoramos como muy significativa y que tendremos en cuenta en las conclusiones del estudio.

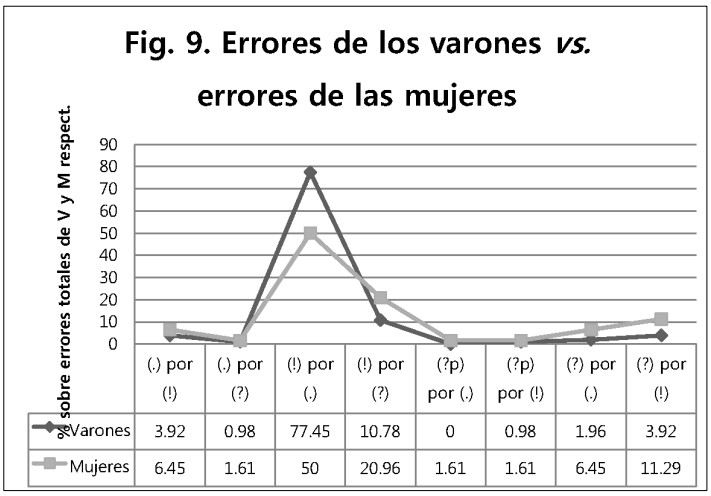
3.1.3. Análisis de los tipos de errores por sexo del oyente

Seguidamente, en la tabla 3 ofrecemos los datos de cada tipo de error en función del sexo de los oyentes (varón: V, mujer: M). Ofrecemos el número de casos registrados por tipo de equivocación y sexo del participante, así como el valor relativo de este número comparado con el total de errores cometidos por los 21 varones (102) y las 17 mujeres (62) de la muestra. En la figura 9 puede apreciarse una representación gráfica de este último valor porcentual.

Tabla 3. Datos de tipos de errores por sexo

Tipos de errores	Sexo	N de casos registrados	% sobre el total de errores registrados para cada sexo
(.) por (!)	V	4	3,92
	M	4	6,45

(.) por (?)	V	1	0,98
	M	1	1,61
(!) por (.)	V	79	77,45
	M	31	50
(!) por (?)	V	11	10,78
	M	13	20,96
(?p) por (.)	V	0	0
	M	1	1,61
(?p) por (!)	V	1	0,98
	M	1	1,61
(?) por (.)	V	2	1,96
	M	4	6,45
(?) por (!)	V	4	3,92
	M	7	11,29



Un vistazo somero a la gráfica (figura 9) nos basta para advertir que la distribución de errores resulta, en términos generales, bastante similar entre

varones y mujeres, lo que da pie a pensar que no existe diferencia estadística significativa entre los resultados de un grupo y otro en lo que a la incidencia de tipos de errores se refiere.

3.1.4. Análisis de errores por informantes

Con el objetivo de comparar estadísticamente el número de errores por oyente registrado durante la audición de los enunciados grabados por el Informante A, por un lado, y durante la de los grabados por el Informante B, por otro, realizamos la prueba de Wilcoxon. En la tabla 4 aparece detallada la estadística descriptiva para los dos grupos de errores y las diferencias entre ambos.

Tabla 4. Datos de errores por oyente para los Informantes A y B

	Errores por oyente con el Informante A	Errores por oyente con el Informante B	Diferencia
N de oyentes	38	38	0
N de errores	107	57	50
% de errores sobre el total de ítem (1824)	5,9	3,1	2,8
% de errores sobre el total de errores (164)	65,24	34,75	30,49
Media (x)	2,81	1,5	1,31
Mediana	3	1	2

Desviación estándar (S)	1,94	1,35	0,59
% Coeficiente de Variación (CV)	69	90	21
Rango	7	4	3
Mínimo	0	0	0
Máximo	7	4	3

Observamos que las medias (x) y las medianas de los errores por oyente son muy bajas con ambos informantes (en relación a los 24 enunciados leídos por cada uno de ellos), a la vez que la media (x) de las respuestas incorrectas relativas a los enunciados leídos por el Informante A representa casi el doble que la de las registradas para su contraparte, el Informante B; en el caso de la mediana, en cambio, supone el triple. Las desviaciones estándar (S) y los coeficientes porcentuales de variación (CV) indican que el número de errores cometido por cada oyente resulta muy dispar en la audición de los enunciados de ambos informantes, si bien este fenómeno se revela más acusado en la parte de la prueba del Informante B.

Tras realizar los cálculos de Wilcoxon, podemos afirmar que la diferencia observada en las medianas de errores por oyente entre ambos grupos resulta extremadamente significativa desde el punto de vista estadístico, pues el valor de probabilidad es de 0,0005 (muy inferior al de 0,05 que supondría una posibilidad del 5% de que el resultado fuera azaroso). Al mismo tiempo, se observa una correlación positiva entre el número de errores cometido por cada oyente en los enunciados del Informante A y en los del Informante B, Coeficiente de correlación no paramétrico de

Spearman (r) = 0,36, valor de probabilidad P = 0,01.

3.1.5. Otras consideraciones

Por otro lado, nos preguntamos por la posible relación estadísticamente significativa entre el hecho de que los oyentes poseyeran o no experiencia previa en el aprendizaje del español y el número de contestaciones acertadas para cada gran categoría de enunciados [(.), (!) y (?)] en la prueba auditiva. Consecuentemente, efectuamos una prueba Chi cuadrado de 2 x 3, la cual negó la existencia de tal relación, x^2 (2, 1.658) = 0,18, p = 0, 912.

De forma paralela, indagamos en la posible relación entre que los oyentes ostentaran algún bagaje o ninguno en la adquisición de una tercera lengua no materna (después de la española y la inglesa) y el número de respuestas correctas para las tres categorías antes mencionadas; la prueba Chi de independencia de variables de 2 x 3 reveló asimismo su inexistencia, x^2 (2, 1.658) = 0,44, p = 0,802.

El factor edad no se tuvo en cuenta con el propósito de investigar si guardaba alguna relación significativa con la cantidad de aciertos para cada categoría de enunciados debido a la relativa homogeneidad de los valores de esta variable en la muestra. La experiencia en el estudio del inglés, tampoco, puesto que todos los participantes contaban con ella y, por lo tanto, no podía constituir un factor discriminante al operar con variables categoriales. Del mismo modo, finalmente y ante la variedad de cifras consignadas por los 38 aprendientes en respuesta al cuestionario, no consideramos el cómputo de años en el estudio del español, el inglés y una

tercera lengua no materna por parte de cada uno de los aprendientes. Las cantidades obtenidas no resultaron operativas con miras a distribuir a los estudiantes en grupos que englobasen a alumnos con una experiencia equivalente, lo que hubiera posibilitado la comparación de agregados; el motivo está en que dichas agrupaciones no alcanzaban, tomadas una a una, el número mínimo de miembros necesario para garantizar la significación estadística de los resultados (Dörnyei 2007, 99−100). Dichos datos sirvieron, pues, al fin de caracterizar al grupo de participantes con ánimo descriptivo (*vid.* 2.1.2.), no así al de establecer inferencias estadísticas.

4. Conclusiones

A tenor de los resultados obtenidos en la prueba auditiva y ya comentados con anterioridad, podemos afirmar que los estudiantes de ELE hablantes nativos de coreano de las características observadas en nuestra muestra presentan escasas dificultades de percepción e interpretación de los diferentes entonemas y enunciados del español considerados, con excepción de los enfáticos (!), principalmente a causa de tomar a estos últimos por declarativos [(!) por (.)].

En el estudio de Cortés con sinohablantes mencionado al inicio de nuestro trabajo (*vid.* introducción) también se observa este fenómeno: los enfáticos (!) son los enunciados que más problemas perceptivos e interpretativos generan a esa clase de aprendientes. Dicho autor (Cortés 1998, 118) apunta una posible explicación al hecho, que él mismo califica de "un tanto intuitiva" y, por ello, de "discutible":

> [⋯] es previsible que no captar el énfasis del interlocutor no cause tantos problemas en la comunicación como no saber discriminar entre enunciados declarativos y preguntas (con entonación interrogativa o no). Tal vez [debido a esta razón] se centren los esfuerzos [de los estudiantes] en estos últimos tipos, incluso en un contexto formal de aprendizaje.

Lo cierto es que Cantero (1988, 118) ha constatado esta misma tendencia entre oyentes con nivel cero en las lenguas cuyos enunciados escucharon, no estudiantes de dichos idiomas, al observarla en dos grupos, de castellanohablantes y catalanoahablantes nativos respectivamente, expuestos a los mismos enunciados en coreano, japonés, polaco, islandés, urdu, alemán, sardo y rumano —si bien para esta última lengua la inferioridad en el número de aciertos en la categoría de enunciados enfáticos (!) resultó muy escasa—. Sólo en el caso del húngaro, la novena lengua cuyos enunciados sirvieron de estímulo en el estudio, los enfáticos (!) concentraron un mayor número de respuestas acertadas que los pertenecientes a otra categoría, concretamente a la de los interrogativos (?).

Si comparamos los datos que más nos interesan, la proporción de aciertos del grupo de castellanohablantes nativos para las distintas categorías de enunciados en coreano, con los resultados de nuestra investigación, advertimos, como puede comprobarse en la tabla 5, que a la categoría con menor número de aciertos de enunciados enfáticos (!), le siguen empatadas siguiendo un orden ascendente las de enunciados declarativos (.) e interrogativos (?) en los dos trabajos. Podemos hablar, por tanto, en este aspecto, de una clara correspondencia entre los resultados de los estudios.

Tabla 5. Comparación de resultados de Cantero y Barajas

% de aciertos en cada categoría sobre su total de *ítem*

	(!)	(.)	(?)
Cantero	57,77	86,66	86,66
Barajas	70,61	97,58	97,69

Considerando a continuación, sólo en nuestro experimento, los tipos de errores en detalle, concluimos que, en términos generales, existe un flujo de dos sentidos opuestos en la naturaleza de los fallos: los yerros originados por interpretar los enunciados de una categoría como pertenecientes a otra tienen su contraparte en aquellos debidos a la interpretación de los enunciados de esta otra categoría como propios de aquella una. Aunque el doble sentido se da siempre, los datos recogidos en la tabla 6 expresan diferencias ostensibles en las frecuencias de uno y otro sentido (en algunos casos, enormemente notables).

Tabla 6. Número de errores de un tipo en contraposición al de su opuesto

(.) por (!)	8	110	(!) por (.)
(.) por (?)	2	7	(?) por (.)
(!) por (?)	24	13	(?) por (!)

Las cifras de errores recabadas nos permiten, asimismo y como planeamos al comienzo del proyecto, establecer una jerarquía u orden de dificultad en cuanto a la percepción de los diferentes entonemas del

español y a la interpretación y categorización de enunciados por parte de discentes de ELE hablantes nativos de coreano con características de nivel de dominio idiomático de la LE y de entorno o sistema educativo similares a los de nuestra muestra. En orden descendente, de mayor a menor dificultad, proceden:

1º. La entonación enfática (!).

2º. La entonación que Cortés denomina propiamente interrogativa (?), o sea, la de las preguntas absolutas (vid. 2.2.).

3º. La entonación declarativa (.).

4º. La entonación de las preguntas con marca gramatical o pronominales (?p) (*vid.* 3.1.).

Por otro lado, y dado que la prueba auditiva, por causa de su diseño, no nos permite saber si la elevada cuantía de aciertos en los enunciados interrogativos pronominales (?p) se debe a que para esta categoría los oyentes respondieron en función de la curva melódica, o bien del valor léxico-gramatical de la marca de pregunta, o combinando ambas estrategias, en ulteriores investigaciones incorporaremos, con ánimo completivo, enunciados tarareados que sirvan a nuestro propósito de averiguarlo.

Futuros empeños tratarán, igualmente, de aproximarnos a la causa o causas de la diferencia significativa en el número de errores cometidos por los oyentes en respuesta a los enunciados grabados por los Informantes A y B respectivamente. Para ello, consideramos necesario indagar, en primer lugar, en el papel que la desemejanza en las frecuencias fundamentales (F0) en razón del sexo del informante (la voz de los varones es en términos generales más grave que la de las féminas) puede representar en relación

con la percepción de los diferentes patrones entonativos por parte de los oyentes.

5. Apéndice

Primera lista de enunciados: Informante A

1.- Ya ha terminado de comer.
2.- ¡Y yo qué sé cuándo vendrá!
3.- ¿Dónde trabaja?
4.- ¿Ya ha vuelto a Taiwán?
5.- ¡Que ha ido a correr!
6.- ¿Se ha engordado diez kilos?
7.- Ya ha vuelto a Taiwán.
8.- ¿Ha ido a correr?
9.- ¡Que todavía no ha llegado!
10.- Está muy cansado.
11.- ¿Ellos dónde viven?
12.- ¿Verdad que se ha casado?
13.- ¿Ya ha terminado de comer?
14.- ¡Es que está muy cansado!
15.- ¿Por qué está cansado?
16.- No ha llegado todavía.
17.- ¿Cuándo vendrá él?
18.- ¿No ha llegado todavía?

19.- Te puedo ayudar mañana.
20.- Yo sé dónde trabaja.
21.- ¿Cuántos niños tiene?
22.- ¡Se ha engordado 10 kilos!
23.- ¿Quién puede ayudarme mañana?
24.- ¡Ya ha terminado de comer!

Segunda lista de enunciados: Informante B

25.- ¿Ellos dónde viven?
26.- Está muy cansado.
27.- ¿Dónde trabaja?
28.- ¿Se ha engordado 10 kilos?
29.- ¡Es que está muy cansado!
30.- ¿Ya ha vuelto a Taiwán?
31.- Yo sé dónde trabaja.
32.- ¿Ha ido a correr?
33.- Ya ha terminado de comer.
34.- ¡Que todavía no ha llegado!
35.- ¿Cuántos niños tiene?
36.- ¡Ya ha terminado de comer!
37.- ¿Verdad que se ha casado?
38.- ¿Por qué está cansado?
39.- Ya ha vuelto a Taiwán.
40.- ¿Cuándo vendrá él?
41.- Te puedo ayudar mañana.

42.- No ha llegado todavía.
43.- ¿Ya ha terminado de comer?
44.- ¡Y yo qué sé cuándo vendrá!
45.- ¿No ha llegado todavía?
46.- ¡Que ha ido a correr!
47.- ¿Quién puede ayudarme mañana?
48.- ¡Se ha engordado 10 kilos!

PRUEBA AUDITIVA DE PERCEPCIÓN DE LA ENTONACIÓN DEL ESPAÑOL EN ENUNCIADOS LEÍDOS
낭독된 문장의 스페인어 억양을 인지하는 청각 테스트

Hoja de respuestas
답안지

1. Esta prueba es un experimento enmarcado en una investigación sobre la percepción de la entonación del español por parte de estudiantes universitarios coreanos de este idioma que estudian en nivel básico de conversación. El responsable de dicha investigación es el profesor de HUFS Daniel Barajas de Santiago.
1. 본 실험은 대학교에서 초급 스페인어 회화를 공부하는 학생들을 대상으로 스페인어 억양 인지 능력을 테스트하기 위한 실험입니다. 담당 교수는 한국외국어대학교의 Daniel Barajas de Santiago 교수입니다.

2. La prueba NO ES UN EXAMEN y ES COMPLETAMENTE ANÓNIMA. Antes

de escuchar la grabación, los alumnos tienen que contestar a varias preguntas breves y sencillas en el cuestionario de la página 3.
2. 본 실험은 시험이 아니며, 익명성을 보장합니다. 녹음을 듣기 전에, 학생들은 세번째 페이지의 간단한 질문들에 답을 해주셔야 합니다.

3. No es necesario que el alumno entienda todo lo que dicen los locutores de la grabación. Es suficiente con que se concentre en la entonación o *melodía* de las frases.
3. 학생들은 성우들이 녹음한 문장들을 모두 이해할 필요는 없습니다. 문장의 억양과 멜로디에 집중을 해주시기만 하면 충분합니다.

4. Los estudiantes van a escuchar dos veces una grabación en español y tendrán que marcar unas casillas con bolígrafo en la tabla de la hoja de respuestas (página 4). En cada número (que corresponde a una frase) hay que marcar sólo una casilla.
4. 학생들은 스페인어로 녹음된 문장들을 두 번 듣게 됩니다. 그 다음엔 네번째 페이지에 있는 표에 볼펜으로 체크를 하면 됩니다. 한 문장에 해당이 되는 각 번호에는 하나의 체크 박스에만 표기를 하면 됩니다.

5.- En la tabla de la página 4, cada número corresponde a una frase de la grabación. A la derecha de cada número hay tres casillas u opciones: (.) = oración enunciativa, (!) = oración exclamativa y (?) = oración interrogativa. La opción de exclamación o énfasis (!) puede corresponder a alegría, sorpresa, enfado, insistencia, atención especial, etc. Hay que escuchar la grabación y marcar en cada número la casilla que corresponde al tipo de

oración que se acaba de escuchar [(.), (!) o (?)]. Entre una frase y la siguiente hay 5 segundos de silencio para que el estudiante tenga tiempo de contestar a un número antes de pasar al sucesivo.
5. 네번째 페이지의 표에서 각 번호는 녹음된 하나의 문장에 해당이 됩니다. 그리고 각 번호의 오른쪽에는 세 개의 체크 박스가 있습니다. (.) 서술문. (¡) 감탄문 (?) 의문문. 감탄문은 기쁜, 놀라움, 화남, 끈질김, 각별한 주의 등에 해당할 수 있습니다. 녹음을 듣고, 각 번호에서 문장의 종류에 맞는 체크 박스를 하나 체크하면 됩니다[(.), (!) (?)]. 문장과 문장 사이에는 5초 간의 시간 간격이 있으니 학생들은 다음 문장에 넘어가기에 앞서 문장에 답을 할 수 있습니다.

6. Si el estudiante duda sobre qué opción elegir en algún número, es mejor dejar ese número en blanco que contestar al azar o fijarse en la respuesta de un compañero.
6. 만일 어떤 옵션을 선택해야 될지 잘 모른다면, 임의로 답변을 하거나, 동료의 답안을 보는 것보다는 공백으로 남기는 게 좋습니다.

7. En caso de que durante la audición algún ruido u otro tipo de incidente impida oír correctamente alguna frase, el profesor volverá a reproducir la grabación de esa frase.
7. 녹음된 문장들을 듣는 동안 청각에 방해가 되는 소리가 나거나, 문장을 정확하게 못 듣게 될 상황이 발생을 한다면 교수님께서 그 문장을 다시 틀어주게 될 겁니다.

CUESTIONARIO / 설문지

A. ¿Cuál es tu sexo? *Hombre / Mujer*
성별은? *남성 / 여성*

B. ¿Cuál es tu fecha de nacimiento? (YYYY/MM/DD)
생년월일? (YYYY/MM/DD) (_____ /___ /___)

C. ¿Has estudiado español antes de este curso? *Sí / No*
이번 학기 이전에 스페인어를 공부한 적이 있나요? *네 / 아니오*
C.1. En caso afirmativo, ¿por cuánto tiempo has estudiado español?
만일 위의 문장이 긍정문이라면, 얼마 동안 공부를 하였나요?
_____

D. ¿Estudias o has estudiado inglés? *Sí / No*
현재 영어를 공부하거나, 공부한 적이 있나요? *네 / 아니오*
D.1. En caso afirmativo, ¿por cuánto tiempo has estudiado inglés?
위의 문장이 긍정문이라면, 얼마 동안 공부를 하였나요?
_____

E. ¿Estudias o has estudiado otro idioma además del español y del inglés? *Sí / No*
스페인어와 영어 이외의 언어를 공부한 적이 있나요? *네 / 아니오*
E.1. En caso afirmativo, ¿por cuánto tiempo has estudiado ese otro idioma?

위의 문장이 긍정문이라면, 얼마 동안 공부를 하였나요?

_____

Si estás interesado en los resultados del estudio, el profesor te enviará al final un resumen de los mismos después de que los solicites.
연구 결과에 관심이 있다면, 결과가 완성이 되는데로 요약본을 보내줄 수 있습니다.
MUCHAS GRACIAS.감사합니다.

Tabla de respuestas / 답안표

1	.	!	?	25	.	!	?
2	.	!	?	26	.	!	?
3	.	!	?	27	.	!	?
4	.	!	?	28	.	!	?
5	.	!	?	29	.	!	?
6	.	!	?	30	.	!	?
7	.	!	?	31	.	!	?
8	.	!	?	32	.	!	?
9	.	!	?	33	.	!	?
10	.	!	?	34	.	!	?
11	.	!	?	35	.	!	?
12	.	!	?	36	.	!	?
13	.	!	?	37	.	!	?
14	.	!	?	38	.	!	?
15	.	!	?	39	.	!	?
16	.	!	?	40	.	!	?
17	.	!	?	41	.	!	?
18	.	!	?	42	.	!	?
19	.	!	?	43	.	!	?

20	.	!	?	44	.	!	?
21	.	!	?	45	.	!	?
22	.	!	?	46	.	!	?
23	.	!	?	47	.	!	?
24	.	!	?	48	.	!	?

Referencias

Bowen, J. D. y Stockwell, R. P. (1960), *Patters of Spanish Pronunciation: A drill book,* Chicago: The University of Chicago Press.

Cantero, F. J. (1988), "Un ensayo de cuantificación de las entonaciones lingüísticas", *Estudios de Fonética Experimental, III: 112-134,* Universitat de Barcelona, PP. U.

Cortés, M. (1998), "Percepción y adquisición de la entonación española por parte de hablantes nativos de chino", *Estudios de Fonética Experimental, IX: 67-134*, Universitat de Barcelona, PP. U.

_____ (1999), *Adquisición de la entonación española por parte de hablantes nativos de chino* (tesis doctoral), Universitat de Barcelona, Facultad de Pedagogía, Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura.

_____ (2002a), *Didáctica de la prosodia del español: la acentuación y la entonación,* Madrid: Edinumen.

_____ (2002b), "Producción y adquisición de la acentuación española en habla espontánea: el caso de los estudiantes taiwaneses", *Estudios de Fonética Experimental, XII,* Universitat de Barcelona, PP. U.

_____ (2002c), "Percepción y adquisición de la acentuación española en

la lectura: el caso de los estudiantes taiwaneses, *Estudios de Fonética Experimental, XII,* Universitat de Barcelona, PP. U.

Dörnyei, Z. (2007), *Research Methods in Applied Linguistics,* Oxford: Oxford University Press.

Gil Fernández, J. (2007), *Fonética para profesores de español: de la teoría a la práctica,* Madrid: Arco/Libros.

Jiménez Segura, J. y Cabrera, J. (2010), "El español en Corea del Sur", Centro de Investigación y Documentación del Instituto Cervantes (CIDIC).

Navarro Tomás, T. (1944), *Manual de entonación española,* Nueva York, Hispanic Institute, ed. 1974, Madrid: Guadarrama.

Neuner, G. *et al.* (1979), *Deutsch aktiv (nivel 1, libro del profesor),* Berlín: Langenscheidt.

Poch, D. (1993) "La corrección fonética en español lengua extranjera", en R. Alonso *et al.* (Eds.), *Didáctica del español como lengua extranjera*, Fundación Actilibre.

Preacher, K. J. (2001, abril). Calculation for the chi-square test: An interactive calculation tool for chi-square tests of goodness of fit and independence [Computer software]. Disponible en http:// quantpsy.org.

Vuletic, B. y Cureau, J. (1976), *Enseignement de la prononciation: le système verbo-tonal: S.G.A.V.; suivi d'un précis de correction phonétique des francophones apprenant l'anglais,* París: Didier.

GraphPad InStat para Windows, 10 de julio de 2009, versión 3.10, 32 bit. Disponible desde http://www.graphpad.com.

▌Daniel Barajas de Santiago

Departamento de Español, Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros.
Professor
Department of Spanish
Hankuk University of Foreign Studies
270 Imun-Dong, Dongdaemun-Gu, Seoul 130-791, Korea

Tel: +82-2-2173-2285
Fax: +82-2-2173-2285
E-mail: daniel.barajas@gmail.com

Intonation perception in read sentences: a study with native Korean speaker learners of SFL in conversation classes for beginners at the university

Abstract

This paper investigates the perception of different Spanish intonation patterns by native Korean speakers enrolled in Spanish for beginners.

The empirical study, concerning read sentences, was conducted with 38 listeners, university students enrolled in Spanish conversation classes, and two native Spanish speakers, a male and a female whose voices were recorded for use in the study.

The 38 listeners answered a questionnaire on personal data and performed a listening test. Listeners heard 24 sentences recorded by Informant A and 24 other sentences, the same but in a different order, recorded by Informant B. For each of the sentences, listeners had to choose the appropriate sentence type to be chosen from the following: a declarative intonation sentence (.), an emphatic intonation sentence (!) and a question (?).

Statistical analysis of errors made by listeners allowed us to establish an order of difficulty in the perception of different intonation patterns for the type of students considered. At the same time, we seek relationships between these errors and variables such as gender and experience in the study of foreign languages.

Key Words: Perception of Spanish Intonation/ Read Sentences / Native Korean Speaker Students at the University/ Beginner Level/ Spanish as a Foreign Language (SFL)

Recibido: el 30 de abril del 2013
Aprobado: el 31 de mayo del 2013